



CUADRO I.—BRINDIS DEL *Conejo chico*, SR. GONZÁLEZ, JALEADO POR *Pacho*, SR. RIPOLL; *Boni*, SR. VALERO Y EL VECINDARIO DEL PATIO

FOT. DE SEGURA

EL CAPOTE DE PASEO

ZARZUELA EN UN ACTO, LETRA DE LOS SRES. JACKSON VEYÁN Y LÓPEZ SILVA
MÚSICA DE D. FEDERICO CHUECA

UNA obra en que colaboran Jackson Veyan, peritísimo autor cómico, y López Silva, el inimitable pintor de las costumbres del pueblo de Madrid, tiene necesariamente que ser un éxito; y si á estos valiosos elementos, se agrega una partitura de Federico Chueca, alegre, ligera, inspirada, y sobre todo, genuinamente madrileña, puede asegurarse que el éxito es doble, por lo menos, porque la música de Federico Chueca tiene el raro privilegio de no envejecer, pues aun se oyen con gusto todas aquellas piezas que compuso treinta años ha, y que han sido la sólida base de su envidiable reputación.

Chueca no será *profundo* ni pretenderá descubrir nuevos horizontes en el pentágono; pero indudablemente es el rey de la música popular, y su firma es una de las más solicitadas y estimadas por autores y empresarios.

El capote de paseo, sainete en un acto, dividido en tres cuadros, última producción de dichos autores, estrenada recientemente en el teatro de Eslava, es una copia exacta de la vida de la clase baja,

en la que desde luego se adivinan la habilidad de Jackson y la gracia y el desenfado peculiares en López Silva.



CUADRO II.—*El Conejo chico*, SR. GONZÁLEZ Y *El Chancla*, SR. MARINER

FOT. DE SEGURA

El primer cuadro se desarrolla en el patio de una casa de vecindad de los barrios bajos, en donde viven un sastre llamado *Boni* (señor García Valero), que es un bendito de Dios, casado con la *seña Bárbara* (Srta. Alba), mujer de rompe y rasga, y la *Luisa* (señorita Pla) hija de ambos. La *seña Bárbara* pretende que la *Luisa* se case con el *Conejo chico* (Sr. González), un novillero de infima categoría, que aquella misma tarde alternará por vez primera con el *Chancla* (Sr. Mariner), en la plaza de Carabanchel de Abajo. Pero la chica no opina como su apreciable progenitora, y ha entregado su corazón á *Perico* (González M.) un muchacho honrado y trabajador, á quien el *Conejo chico* teme más que á los toros que le esperan en el chiquero de la plaza de Carabanchel de Abajo.

En otro de los cuartos de la casa vive la *Patro*, una moza alegre (Srta. Ramos), de quien está enamorado *Menegildo* (Sr. Riquelme), un chulo triste y llorón;

pero ella escucha los constantes requiebros del señor Pacho (Sr. Ripoll), un carbonero asturiano que es el dueño de la casa, en unión del cual está dispuesta á ir al altar, más que por cariño, por vengarse de las ingratitudes de Menegildo que no pierde ocasión de cometer alguna infidelidad.

La señora Bárbara ha prometido un capote de paseo al Conejo chico, si este se porta como corresponde á un diestro de su categoría en la corrida de Carabanchel, á la que asistirán el Carbonero y la Patro, en unión de todos los vecinos de la casa, á los que el señor Pacho obsequiará después con una succulenta comida, para celebrar su próxima boda.

El primer cuadro es gracioso, animado, pintoresco, y hay en él tres números de música, en los que el genial compositor ha hecho gala una vez más de su inagotable inspiración, y termina en un brioso pasacalle, del que ya se han apoderado los organillos.

Tiene lugar la acción del segundo cuadro en un ventorrillo del camino de los Carabancheles, en el que hacen estación el Conejo chico y el Chancla, para tomar unas limpias que les presten fortaleza y animos para la árdua empresa que van á acometer. La escena entre ambos maletas, cuyo miedo crece á medida que se acerca la hora de la corrida, es graciosísima y acaso una de las mejores del sainete.

El tercer cuadro, último de la obra, se desenvuelve frente á la puerta de la plaza de toros de Carabanchel de Abajo, durante la corrida en que el Conejo chico ha de conquistar el flamante capote de paseo con que la señora Bárbara piensa obsequiarle, y que está colocado a la vista del público en la delantera de las localidades que aquélla y su hija ocupan.

Al levantarse el telón oyesse un vocerío ensordecedor. Es el público que silba y apostrofa al Conejo, el cual, á fuerza de estocadas y pinchazos, ha convertido la piel del toro en una salva-

dera, según dice muy oportunamente uno de los personajes del sainete.

El Conejo sale de la plaza perseguido por algunos espectadores que pretenden lyncharle, siendo detenido por los alguaciles del Ayuntamiento con el piadoso fin de llevarlo á la cárcel.

Detrás del diestro salen también la Luisa y la señora Bárbara: ésta, furiosa y descompuesta, pretende estrangular al atribulado torero por el ridículo en que éste la ha puesto, como asimismo á su hija. Congréganse allí todos los personajes de la obra, y ésta se desenlaza con la boda de Luisa y Perico y la de Patro con Menegildo.

El carbonero se queda, como vulgarmente se dice, compuesto y sin novia, porque la Patro le da calabazas ante todos; no obstante lo cual, el desairado pretendiente se aviene á pagar la merienda ofrecida á sus inquilinos.

La ejecución fué muy esmerada, distinguiéndose notablemente la señorita Ramos, que es una tiple de brillante porvenir, y Leocadia Alba, que matizó su papel con detalles de verdadera artista.

Riquelme, Ripoll, García Valero y González (M.), intérpretes de las principales papeles, mostráronse siempre á la altura de su reputación.

Merecen especialísima mención González (Chavito) y Mariner, los cuales caracterizaron y dieron notable relieve á los tipos de Conejo chico y Chancla, que resultaron dos maletas de primera clase.

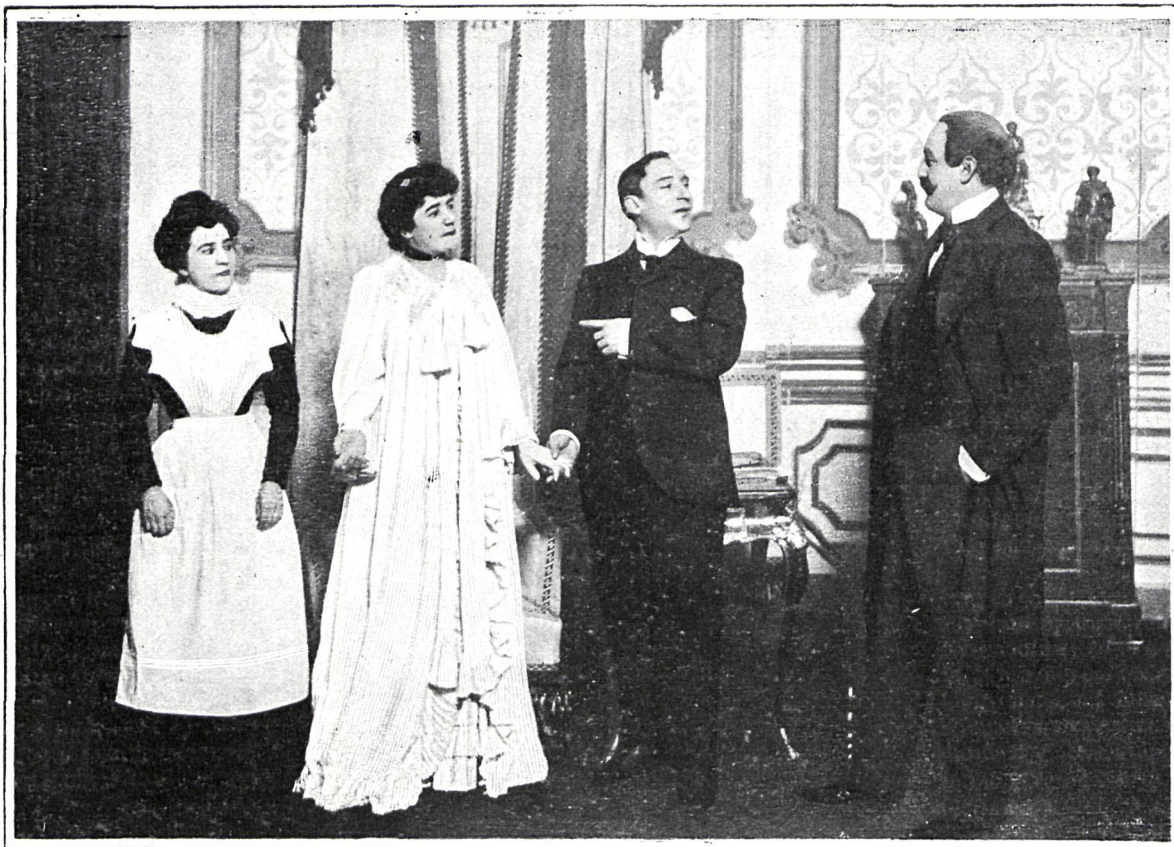
La obra fué del agrado del público que aplaudió con entusiasmo la inspirada partitura de Federico Chueca, haciendo repetir casi todos los números que la componen.

También fueron aplaudidos los pasajes de *El capote de paseo*, y muy singularmente la escena entre Perico y Luisa, que lleva el sello de los diálogos de López Silva.—M. S.



La Patro, SRTA. DOLORES RAMOS
FOT. DE CIFUENTES





ESCENA IV.—*La doncella*, SRTA. SAMPEDRO; *Luisa*, SRTA. PINO; *Pepe*, SR. LA RIVA; *El padre*, SR. RUBIO

SIN QUERER

BOCETO DE COMEDIA, EN UN ACTO Y EN PROSA. ORIGINAL DE JACINTO BENAVENTE

La actividad literaria de Jacinto Benavente es pasmosa y fecunda. Después de *Lo Cursi*, éxito efectivo y de *Modas*, gallarda muestra de su ingenio, nos ha dado el aplaudido autor un entremés sabroso, en la función verificada á beneficio de la simpática actriz Rosario Pino.

Sin querer, es un boceto delicado, bien escrito, y abundante en sátiras finas *en con, por, sin, sobre*, *trás* la sociedad elegante.

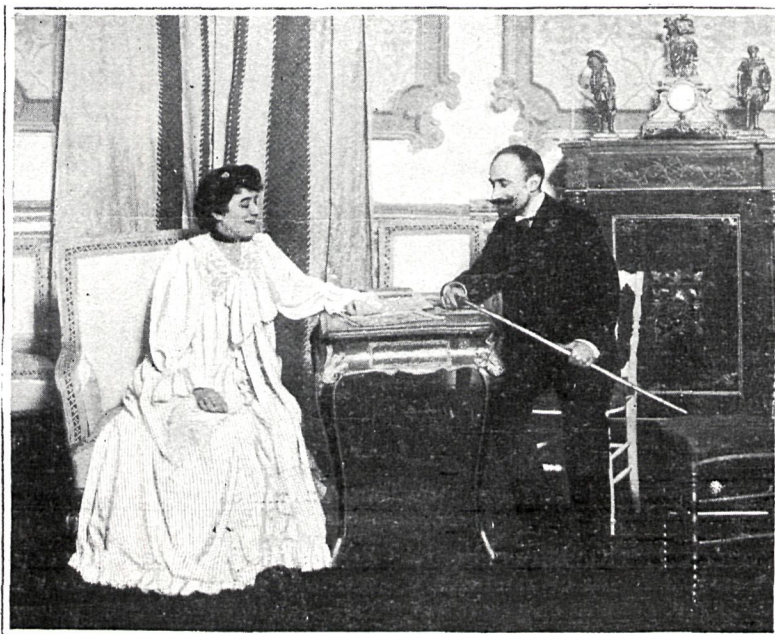
Dos primos—*Luisa* y *Pepe*, personificados por la Pino y el propio Benavente, á quien después ha reemplazado el joven La Riva,—que *deblan* casarse á voluntad de sus padres, y que no se amaban. Celebran una entre-

vista íntima y después de un diálogo ameno y castizo, acuerdan no casarse. Interviene el *papá* de la niña,—el donoso Pepe Rubio,

—que se enoja por la ruptura, y en aquel punto, sale á escena de nuevo el primo, y reconoce que *adora* á *Luisa*, y quiere *llevarla al altar de Himenco*, á lo que ella accede gozosa.

Sin querer, fué acogida con lisonjero aplauso por los *primos* que formaban el escogido público, lo cual constituye un elogio muy cumplido para el autor del boceto.

Y he aquí como el verdadero ingenio, con un asunto insignificante, logra realizar verdaderos primores artísticos y deleitar á todo un público escogido y numeroso.—*F. LL.*



ESCENA II.—*Luisa*, SRTA. PINO, Y *Pepe*, SR. BENAVENTE

FOTS. DE SEGURA



«LA EQUITATIVA» ES LA SOCIEDAD DE SEGUROS MAS PODEROSA DEL MUNDO